



Editorial

Conflicto Social y Género

...En estas circunstancias se llegó a un compromiso entre *fabricantes y obreros*, consagrado en la nueva ley fabril...del 5 de agosto de 1850: tratándose de "*personas jóvenes y mujeres*", se aumentó la jornada laboral de 10 hs. a 10 ½ horas en los 5 primeros días de la semana y se la redujo los sábados a 7½ horas... Una categoría de fabricantes se reservó esta vez, como antaño, ciertos privilegios señoriales sobre los niños proletarios. Se trataba de los *fabricantes de seda*. En 1833 habían bramado amenazadoramente que "si se les *arrebataba la libertad de hacer trabajar a niños de cualquier edad* durante 10 horas diarias, sus fábricas quedarían paralizadas"...Este era el pretexto: "la *delicadeza de la tela* requiere una *sensibilidad en el tacto* que sólo se puede adquirir si se entra a la fábrica a edad temprana".

Reports 30 de abril de 1852, p. 14 y 31 de octubre 1846, p. 20. Karl Marx, *El Capital*, tomo I, vol. I, cap. VIII, "La Jornada laboral", Siglo XXI Editores, México, 1998, págs. 352 y 353.

Legamos ya al nº 4 de la Revista de Conflicto Social: dos años de permanencia, de trabajo cotidiano, de convocatoria y de respuestas de un mundo político-académico que descubrimos con cada número, porque cada uno nos produce la misma intriga: ¿Habremos elegido bien la propuesta? Y hasta ahora debimos respondernos que sí, porque la oferta de trabajos superó siempre las necesidades de cada número. En el caso del *género* hemos coincidido en esta oportunidad con otras publicaciones que tomaron esta misma problemática, e igualmente recibimos numerosos trabajos, lo que indica que había espacio teórico y empírico para todas ellas. La cita del epígrafe nos sirve para recordar que hace poco más de un siglo y medio también eran los hombres –obreros, patronos y legisladores– quienes decidían sobre el destino laboral de sus hijos, hijas y esposas, en todas las clases sociales. Y sin embargo, en la cuna del capitalismo un grupo de varones memorables, los inspectores fabriles ingleses – a quienes el propio Marx recuerda y cita con respeto– se habían preservado un lugar de dignidad: el de decir la verdad sobre aquello que veían. Todavía no ocurre lo mismo en la Argentina del año 2010. En este número de la Revista, tal como nuestro prejuicio nos hacía suponer, todos los trabajos están escritos por mujeres, con excepción

de uno que es compartido, entre una estudiosa de la Universidad de Vigo, y un académico de la Universidad de Oporto, quizás porque el tema elegido lo ameritaba – la violencia de género - y no es casual, me parece, que no sean de Argentina.¹ También aquí encontramos que el tema del género – y del sexo- se superpone en cada una de las propuestas temáticas que hemos estado abordando en los números anteriores: la lucha de clases, los movimientos sociales, las luchas obreras. En los clásicos este tema no aparece en forma específica,² porque las mujeres se organizan y comienzan a luchar por sus derechos hacia fines del siglo XIX, ya bien avanzado el capitalismo. Y hoy ya sabemos que son las luchas sociales las que otorgan visibilidad a los problemas. De esto sí sabía nuestra compañera y amiga Adriana Calvo, cuya muerte tuvimos que lamentar el 12 de diciembre de 2010, incansable luchadora docente por los Derechos Humanos, fundadora de la Asociación de Ex detenidos desaparecidos, que dejó indeleblemente grabado en nuestra memoria de mujeres su testimonio en el Juicio a las Juntas, cuando la policía bonaerense la obligó a parir a su primera hija en un patrullero. Tal como señalo en el artículo de mi autoría sobre *Mujer y dictadura*, “lo que las estadísticas no pueden decirnos son los sufrimientos adicionales que el régimen le deparó a las mujeres por el sólo hecho de serlo”, tal como viene ocurriendo en todo el mundo, no sólo en el occidental y cristiano. Sí podemos agregar que el trato desvalorizado hacia las mujeres en casi todos los campos o simplemente su no reconocimiento no es sólo patrimonio de la derecha. Sería muy bueno hacer entrevistas en profundidad a las mujeres que ocupan lugares en espacios supuestamente progresistas y

¹ Una estadística publicada en marzo de 2008, basada en datos tomados de noticias periodísticas (lo que permite suponer el subregistro), señalaba que en nuestro país, en el primer trimestre del año 2008, había sido asesinada una mujer cada dos días, de las cuales un tercio era menor de edad, (33 mujeres en los primeros 66 días) a manos de su pareja o ex pareja y que otras 10, entre niñas y adultas, habían sido hospitalizadas por la misma razón. Dos niños murieron a manos del padre golpeador y, de los asesinos, 8 se habían suicidado a continuación, y uno había sido muerto por uno de sus hijos. Cfr. *Una tendencia que crece y alarma. El machismo también mata*. Buenos Aires, 8 de marzo de 2008, Diario Página 12, por Sybilla Camps. El artículo contiene los resultados de una entrevista a María José Lubertino, entonces dirigente del INADI y a Cristina Camiña, de la Asociación de mujeres juezas. También cita conceptos de Amnesty Internacional sobre la Argentina.

² Si bien en El Capital encontramos mucha información sobre las condiciones laborales de mujeres y niños/as en el primer siglo del capitalismo.





de izquierda. En este volumen hay varios trabajos que se ocupan del tema. Y agregaría que el predominio femenino en cargos altos en nuestro país, como ocurre con la presidencia de Cristina Fernández y con su propia persona y “su estilo sexuado sin atenuantes, que ejerce el poder sin disimulo y no apela a los estereotipos maternos que pudieran dulcificar su gestión” se vuelve insoportable, al decir del psicoanalista Juan Carlos Volnovich,³ para una clase media cuyo sentido común se siente mancillado en su estructura ideológica patriarcal.

Me queda ahora convocarlos para los dos próximos números de nuestra Revista, que editaremos en este año 2011. El nº 5 lo dedicaremos al *Conflicto social a través del movimiento estudiantil*, y cerraremos la recepción de trabajos el 30 de abril. El nº 6, que cerrará nuestro tercer año de existencia, propone un interrogante que la realidad argentina, desde hace varios años, nos plantea cotidianamente *¿Políticas de la memoria y/o toma de conciencia?*, y la recepción de trabajos concluye el 30 de agosto de 2011. Antes de concluir el editorial quiero agradecerle su cooperación a nuestro Comité Académico, por sus tareas de referato, y en particular a Alejandra Oberti que, sin pertenecer al mismo, colaboró en esa tarea en tiempo y forma.

Les recuerdo nuevamente a todos la necesidad de respetar nuestras normas editoriales, que pueden consultarse en el sitio web de nuestra Revista. Los trabajos que no cumplan ese requisito serán devueltos antes de someterlos a evaluación.

³ Ver Juan Carlos Volnovich, *La presidenta sexy*, en *Las 12*, suplemento del diario *Página 12*, 5 de marzo de 2010.